

APLICACIÓN:

Dios ha colocado providencialmente a cada persona en una red de muchas relaciones. Debemos respetar el lugar al que Dios ha llamado a otros a trabajar. Esto es particularmente cierto con respecto a los funcionarios civiles. Respetamos el título porque Dios dice que así debemos hacerlo. Respetamos a las personas porque son creadas a imagen de Dios. El honor se puede ver como respeto. Se nos manda en la Biblia que amemos a todas las personas, incluyendo a nuestros enemigos. Esto significa que respetamos los cargos (las posiciones) y a las personas. La confianza, o el tener en alta estima, dependerán de la persona y de cómo lleven a cabo sus responsabilidades dadas por Dios hacia aquellos con quienes Dios les haya colocado para relacionarse. Amar a la otra persona no significa que nos *agrade*. Podemos aborrecer lo que una persona es o hace y al mismo tiempo amar a esa persona y orar por ella. Este es el mandamiento de Dios que se refuerza en la Biblia con las palabras que, en cuanto dependa de nosotros, vivamos en paz con toda la gente. Lo que le debemos a la humanidad en general, es el doble, por así decirlo, para con nuestros padres, donde existe un lazo de sangre lo mismo que la relación social. Puede que no nos guste un padre tosco y abusivo, pero le honraremos y, en tanto que vivamos en su casa, le obedeceremos.

Continuará ...

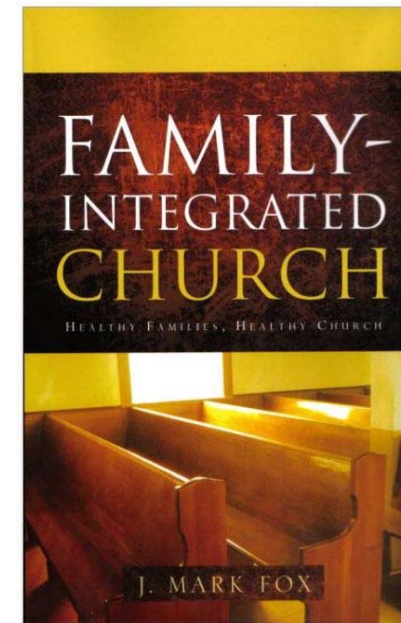
E-Mail: domadar@yahoo.com - Telf. 575-1000
Website: www.contra-mundum.org/renovacion.html

Comunidad Cristiana Renovación

Nº B-06

Los Diez Mandamientos
para el Hombre
Moderno

El Kindergarten
Perpetuo



Las Citas vs. el Cortejo Bíblico
26 de Agosto, 2007

Discipulado Contemporáneo

Por Donald Herrera Terán

La iglesia contemporánea, al cambiar la concepción de la *eklesía*, también ha trastocado la visión del discipulado. Puesto que la iglesia moderna se ve a sí misma más como una corporación religiosa que como una auténtica comunidad de fe vinculada por los nexos del pacto bíblico su visión del discipulado también se ha ajustado a esta concepción errónea.

Es así como vemos el surgimiento de programas que brindan madurez “instantánea” al nuevo creyente de modo que éste, a las pocas semanas de “convertido”, ya puede brindar un discipulado a otras personas. Este nuevo convertido aún no ha aprendido el *Camino del Señor*. No ha andado en él. No conoce los detalles del Camino, ni sus exigencias, ni sus requerimientos, ni el costo de andar en él. Apenas ha entrado en él y ha recorrido algunos pasos. ¿Cómo puede guiar a otros como si lo conociera ampliamente?

Por eso, es más fácil andar “en el camino de la maquinaria religiosa,” dando a entender con esto la *mecánica* con que se hacen las cosas en una congregación en particular. Se asume que conocer la *mecánica* es conocer la “visión” de esa iglesia.

Cuando por fin tales personas salen de tales iglesias y comienzan a congregarse en otra piensan que deben trasplantar esa mecánica a la congregación donde ahora asisten. ¡Esto es un tremendo error! Lo que debemos conocer no es el “*camino* [estilo] de la iglesia X”, sino el *Camino del Señor*.

Este *Camino* se ha hecho carne en la Persona excelsa del Señor Jesucristo quien es el camino, la verdad y la vida. Queremos la vida de Cristo... entonces tendremos que comenzar a andar por Su Camino y abrazar Su Verdad. La Vida es el resultado lógico de andar en Su Camino y vivir por Su Verdad.

Un discipulado bíblico entrena en el *Camino del Señor*, no meramente en la mecánica de la Iglesia. El discípulo de Cristo anhela, ante todo, Su Camino. Hasta ahora ha estado acostumbrado a andar en *su propio* camino. De hecho, todos nacemos en el mapa de nuestro propio camino profundamente injertado en el corazón. Al abrazar la Fe el viejo mapa ha de ser desechado y se debe comenzar a andar por Su Camino según las directrices de Su mapa (las Escrituras). Si estos elementos no están presentes en el discipulado... simplemente no es discipulado.

Los Diez Mandamientos para el Hombre Moderno

Por Chuck Baynard – Diciembre, 2003

Éxodo 20:1-17, Y habló Dios todas estas palabras, diciendo ...

(Séptima Parte)

12 Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.

La Asamblea de Westminster señaló correctamente que los términos *padre* y *madre* se extendían más allá de los padres terrenales e incluyen a todos aquellos a quienes Dios ha asignado sobre nosotros en cualquier lugar o circunstancia. El Catecismo Mayor señala la relación correcta entre aquellos asignados sobre nosotros, aquellos que consideramos iguales, y aquellos que consideramos menores en alguna manera. La Asamblea de Westminster estaba en lo correcto y encontramos en su encabezado, bajo este mandamiento, todos los pasajes de la Biblia que tratan con las relaciones entre los hombres. Este encabezado se basa en una sólida exégesis de las Escrituras allí citadas.

Sin embargo, el propósito principal en la visión común aquí es el honor y respeto que se deben sólo a los padres. Vemos la violación de este mandamiento por todas partes cuando los hijos abandonan a sus padres en sus años de vejez y con frecuencia los consignan a instituciones de cuidado como si fuesen un equipaje ya desgastado. La familia se halla en una funesta condición porque este mandamiento no es guardado en la familia Cristiana, tanto colectiva como individualmente.

De modo que, obedecer el mandamiento en su presentación más literal y simple es algo que no necesita comentarios. Desobedecer es pedirle a Dios que retire Su bendición de la familia que permita a las fuerzas del mal arruinar los bienes del hogar Cristiano. La Biblia no dice que obedezcamos únicamente a aquellos que consideremos buenos padres. No hay padre que no merezca el respeto de los hijos de esa familia. Ninguna circunstancia terrenal permite la desobediencia a los padres.

Podríamos señalar lugares donde los padres obviamente han violado su posición y han abusado de los niños. En tales casos el niño puede ser protegido, pero el niño no puede maldecir al padre más de lo que el pecador puede maldecir a Dios el padre por las circunstancias en las que se encuentra. El pecado de los padres no justifica el pecado de los hijos.

término griego *stoichea*, que sugiere el alfabeto (lo básico, los bloques elementales de construcción de algo). Como R. J. Rushdoony bien lo ha dicho, uno aprende el alfabeto para poder leer y escribir, y no para ganar un doctorado en alfabeto.

Dios tiene una política “Que Ningún Creyente se Quede Atrás,” pero nosotros pensamos erróneamente que Él respalda la “promoción social” y que nos dará créditos escolares simplemente por calentar las bancas. Esta mentalidad sólo complica el fracaso moral de la indolencia lo que conduce a la atrofia en el conocimiento y la sabiduría bíblicos.

Atascados en la Puerta de Salida

Usted necesita *más* que rudimentos. Por ejemplo, si deja de construir una casa después de colocar el fundamento, esta será un refugio muy lamentable frente a la tormenta.

Los rudimentos son los PRIMEROS principios y no los ÚLTIMOS principios. Están diseñados para edificar sobre ellos. Han de ser aprendidos como una precondition para el crecimiento y el mejoramiento posterior en la santidad y la justicia (Ver 1 Corintios 3:1-2 y Efesios 4:13.) El primer texto discute un aspecto diferente del tema leche/carne, mientras que el segundo nos exhorta a alcanzar la medida plena de la estatura de Cristo.

Los bebés en Cristo necesitan rudimentos, ¡no escatología! La escatología es la última cosa que uno debiera estudiar, una vez que todos los otros aspectos de nuestro entendimiento de la Escritura estén bien en su lugar y sobre una base sólida. Enseñar escatología a los nuevos cristianos es como ponerle cerveza al biberón del bebé. La escatología (el estudio de las últimas cosas o la profecía de los tiempos del fin) es *carne sólida*, ¡no *leche*! Un bebé no puede consumir carne sólida, ¡solamente leche! La tendencia de la “escatología para bebés” puede producir teologías distorsionadas y deformes entre sus “estudiantes.” Debemos tener cuidado de no poder el carro delante del caballo – ¡cada doctrina en su propio momento (Marcos 4:28)!

Continuará ...

Para Reflexión:

1. ¿Cuántos años tiene Ud. de caminar en la Fe Cristiana?
2. ¿Esa cantidad de tiempo le sugiere que Ud. ya “debería ser un maestro”? ¿Cuáles son las evidencias de que Ud. *ya* es un maestro en la Fe?
3. ¿Ha sido Ud. expuesto a “escatologías para bebés”? ¿Qué efecto ha tenido esto en su vida (y en su familia)?

Las Citas versus el Cortejo Bíblico

Por Brian Schwertley

(Parte Novena)

Hay una serie de cosas que notar en este pasaje que se relacionan con la naturaleza tan seria de la fornicación (como pecado y como crimen) y el rol central del padre al tratar con tal conducta en una hija. Primero, según la ley bíblica el sexo premarital entre personas no comprometidas en matrimonio tiene virtualmente el mismo efecto de hacer un voto privado de compromiso matrimonial. North escribe: “El consentimiento de la muchacha en su seducción es el equivalente de su compromiso matrimonial privado. Ella toma un voto pactal obligatorio con el seductor por medio de su cuerpo. El seductor hace lo mismo con el cuerpo de él. Ella acuerda implícitamente en casarse con el seductor, y él acuerda implícitamente casarse con ella. Ninguno de ellos tiene la opción de quebrantar el voto.”⁹ Segundo, la ley de Dios requiere que el seductor asuma total responsabilidad por su conducta. Él debe o casarse con la muchacha, o si su padre se rehúsa, pagarle una gran cantidad preestablecida en efectivo (*mhar* – el precio de la novia). El precio de la novia era una penalidad monetaria tan grande (cincuenta piezas de plata) que es probable que el hombre culpable en tal caso terminara sirviendo algunos años realizando un duro trabajo como siervo por contrato, a menos que sus padres fuesen capaces, y estuviesen dispuestos, a cancelar el dinero. Tal ley (si se hace valer de manera estricta) suprimiría la inmoralidad sexual en la sociedad. Los hombres involucrados en fornicación o se tendrían que casar inmediatamente o tendrían que pagarle (en dólares actuales) alrededor de treinta mil dólares al padre de la muchacha. Tal ley virtualmente eliminaría a los hombres rapaces de la sociedad. Note que la ley bíblica, a diferencia de la ley feminista y humanista secular, no permite la explotación de las mujeres por parte de los hombres.

Tercero, esta ley requiere que la muchacha le cuente inmediatamente a su padre respecto a su fornicación. La ley de Dios no le da otra opción. Debe informarle a su padre o sufrir las terribles consecuencias. Una mujer (según la Escritura) que no lo cuente y acepte de ese modo la relación sexual fuera del matrimonio recibe bíblicamente la designación de prostituta. North escribe:

El consentimiento original de la hija hacia el acto de seducción no se constituye prostitución en sí mismo. Lo que constituye prostitución es su incumplimiento de no informarle a su padre

inmediatamente sobre la seducción, pues la prostitución (distinguido del adulterio) se define bíblicamente como la vinculación sexual aparte del voto matrimonial. Si ella acepta la legitimidad de su unión sexual aparte de un voto matrimonial, entonces se ha convertido en una prostituta. Ella ha tomado el voto implícitamente por su consentimiento al acto, pero su indisposición de informarle al padre sobre el acto se constituyó en su voto y por lo tanto se establece a sí misma pactalmente como una prostituta.

Ella continúa “en la casa de su padre” (Núm. 30:16), y bajo la jurisdicción pactal del padre, sin embargo, ella ya no es una virgen. La presencia de esta inesperada hija no-virgen trae una desgracia sobre su casa y sobre Israel cuando es descubierta. Debido a que ha quebrantado deliberadamente su vínculo pactal con su padre, pero se ha rehusado a reconocer su voto implícito con su seductor, la ley bíblica la considera una prostituta. Por consiguiente, se puede imponer la pena capital si se casa con otro hombre a quien se le ha pedido que pague un precio de la novia a su padre, si el nuevo esposo inmediatamente decide enjuiciarla (Deut. 22:13-19).

Mientras que la moderna cultura Americana ha aceptado en gran parte el sexo premarital como una parte normal de las citas y del crecer, Dios considera tal conducta como vil y criminal. Los fornicadores no arrepentidos deben ser excomulgados de la iglesia (1 Cor. 5:1-7, 9-11) y tratados como criminales habituales incorregibles por parte del estado (Deut. 23:17; Lev. 19:29; 21:9).

Cuarto, el padre ocupa el lugar de fiscal acusador del seductor y determina el destino de su propia hija. No importa cuánto pueda afirmar la hija su amor y devoción hacia el seductor, el padre es quien decidirá si el acto pecaminoso resultará en matrimonio o en el pago del precio de la novia. Las hijas no casadas se hallan bajo la jurisdicción pactal de sus padres. El padre ha de actuar según los mejores intereses de su hija, su familia, su iglesia y la comunidad. Dios coloca esta decisión crucial en las manos de la cabeza pactal quien ha de ser objetivo, sabio y poseer criterios claros.

Continuará ...

9. Gary North, *Herramientas de Dominio: Las Leyes Casuísticas del Éxodo* (Tyler, TX: Instituto Cristiano para la Economía, 1990), p. 645.

El Kindergarten Perpetuo

(Quinta Parte)

Usted Podría ser un Oidor Lerdo de la Palabra de Dios si...

El descuido pecaminoso y voluntario con respecto a su propia condición distingue a los oidores olvidadizos de la Palabra de Dios. Allí donde hay una falta de debido crecimiento y progreso en la fe, allí encontrará una indolencia pecaminosa.

Hebreos 5:12 inicia con las palabras, “Porque...” El siguiente punto es la evidencia condenatoria para el cargo presentado en contra del perezoso – la presencia de esta evidencia facilita la identificación de un hombre o una mujer perezosos. Lo que sigue es una descripción, clara como el cristal, del arma todavía humeante y como reconocerla con facilidad.

El que toma leche y que ya debería ser un maestro es *inexper-to en la Palabra de justicia* Y también es *lerdo para escuchar*. Las dos cosas van juntas.

Nuestro llamado es a *crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo* (2 Ped. 3:18). Ya que esto es verdad, el *tiempo* que ha transcurrido *desde* nuestra conversión es un *talento* por el que se debe *rendir cuentas*. Para demasados en la Cristiandad moderna, es un talento enterrado.

Cuando el escritor a los Hebreos les dice a sus lectores que *debían ser ya maestros*, no quiere decir que *podrían haber sido maestros*. ¡En realidad esperaba que asumieran esta responsabilidad!

Demasiadas personas están contentas simplemente con escuchar el sermón y luego irse a casa a retomar sus actividades en el mundo sin mucho o nada de cambio. En contraste con esto, la atención apropiada a la Palabra de Dios da un fruto aún más asombroso. *Más que todos mis enseñadores he entendido* (Salmo 119:99). La meta de toda instrucción es que *todo el pueblo de Jehová fuese [sea] profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos* (Números 11:29).

Hebreos 5:12 señala que *tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar*. Esta es la *mayor evidencia* de su lentitud y de su oír sin provecho de la Palabra. Es una gran caída, desde lo más alto al fondo. De hecho Dios está diciendo, “Tienes que repetir un grado. Son demasiadas Fs, tendrás que retrasarte un grado.” En realidad, los “primeros rudimentos” a los que los regresa es el